

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

LUNES 25 DE ABRIL DE 1814.

S. Marcos Ev. = *Quarenta Horas en la iglesia de S. Marcos.*

VIVA FERNANDO.

*¿Hay libertad de imprenta, señor Procurador?
Sí, estudiantillo ¡Bravo! Abí van (entre mocosuelas y
cagatorias) esas*

DECIMAS.

I.

¿Dónde 'están, oh liberales,
los exáctos cumplimientos
de vuestros prometimientos?
¿dónde están los celestiales
auxilios que á tantos males,
qual la Nacion padecia,
vuestra bondad prometia?
¡ay! que han sido relumbrones
y bambolla y palabrones
hijos de la felonía.

II.

La víctima lastimera
de la opresion espantosa,
mira su esperanza hermosa
huir qual sombra ligera:
esta injusticia exâspere
á su triste corazon,
y con muy justa razon,
á pesar del vil pagado,
odiará al que está sentado
en el augusto salon.

III.

Dicen que en la Andalucia
derramó, en extremo humano,
cierto miembro soberano
socorros de gran quantía
en la viudéz que gemia.
¿Y por qué en Madrid ahora,
de este héroe la bienhechora
mano rehusa extender,
tan debido socorrer
á la infeliz que le implora?

IV.

Sin duda el pueblo andaluz
mas favor habrá adquirido
que el carpentano afligido,
esto es claro á toda luz.
Y tambien lo es que la cruz
abrumante, y los errores,
tormento, azote y dolores
ninguno mas los sufrió
sino el que al intruso vió
gozar un lustro sus flores.

V.

Vaya, que es cosa pasmosa
ver los *Monos* de las *eses*
imitar á los franceses
en conducta criminosa.
Supolitica vieiosa
enriquece á aventureros,
y á los demas dexa güeros
de proteccion y fortuna,
ellos son, sin duda alguna
los pancistas verdaderos.

VI.

Los impávidos guerreros,
que émulos del noble Alcides
disputan sangrientas lides
con los enemigos fieros;
se ven descalzos y en cueros,
hambrientos y sin pagar,
miéntras que todo es garlar
en las doradas tribunas.
¡Ay! ¿qué fueran sus fortunas
sin el brazo militar?

VII.

Los Ministros del Altar
infelices, perseguidos,
con valor han preferido
decir un *vale* á su hogar,
y en tierra agena habitar,
á permitir con mancilla
que en la virtuosa Castilla,
jardín de cristianas flores,
tanto abunden los errores,
y de hereges la semilla.

VIII.

Por último, se ha abolido
con baldon del pueblo fiel
un tribunal, y el infiel
con el poder engreido
despedaza enfurecido

Discursillo adjunto.

Un jóven que firma sus versos acusadores manifiesta franqueza y honradez. Alguno me dirá: es-

(siendo órgano de la ley)
á la servilica grey,
que no tiene otro pecado
sino querer demasiado
á su Religion y Rey.

IX.

Compatriotas, desplomada
caerá la célebre España,
si de partidos la saña
sigue reynando obstinada.
La concordia suspirada
vuelva á ocupar nuestros pechos
que aunque rotos y desechos
los enemigos estién,
si nuestro desórden ven
renovarán sus deréchos.

X.

Ven presto ó dulce Fernando,
y tu robusta potencia
haga mermar la insolencia
de ese miserable bando,
que al tiempo que declamando
está contra el despotismo,
él es ¡ó vergüenza! el mismo
que las infracciones sella,
y las leyes atropella
siendo reo el servilismo.

XI.

No se llame castellano
quien al ver la Pátria santa
sumergida en pena tanta,
no abra las puertas de *Jano*
contra el maldito tirano
que só color de igualdad
ataque la libertad:
la libertad verdadera,
el Rey darnosla pudiera:
sin Rey, no hay felicidad.

tudiantuelo obscuro ; cómo te atreves á vituperar en décimas , la conducta de los grandes reformadores árbitros de tu fortuna ? ; Insensato ! dexa á Dios que los ilumine ó castigue : en el interin adulalos , y harás tu agosto. A semejante consejero responderé : yo quiero perder mi fortuna por vengar la verdad : jamás adularé á aquellos cuyo corazon conozco ; sí , estoy desesperado ; y á fuer de tal repetiré , que las mismas escenas que se representaban ántes se representan ahora. La prostitucion , el favor , la intriga ó el dinero , valen lo mismo que la virtud , gloria heroica , el mérito ó el talento. Los pocos sabios que tenemos , yacen en olvido ; ó si alguno está empleado , no le pagan , y gime en la indigencia. Los charlatanes , con un falso barniz de Minerva , ocupan el lugar de aquellos. Los enervados por la molicie , ciudadanos de lupanares , ricos y alegres , se rien al mirar que los encorbados sobre los libros , pálidos é infelices , tienen que implorar su vergonzosa proteccion. Los Gefes Políticos , sus oficiales , los Intendentes , algunos mercenarios sin religion , y quatro individuos de real Hacienda , son los que en la actualidad comen y triunfan , beben y gozan. La viuda entre tanto , vende hasta el colchon que recibe sus miembros estenuados : el jóven útil se desespera : el anciano empleado mendiga ; y el Ministro de Dios Omnipotente pide limosna á los opulentos impíos que salen de los cafés. ¿ Qué importa que el pan valga varato , si yo no tengo seis maravedisés ? *Los liberales* , excepto algunos , á quienes si se les quitára un pedazo de su torta , ahullarian del tal modo que se les oiria desde Madrid á Siam , y desde Siam á las Californias , consideran á los serviles como partes heterogéneas de la Nacion , y los injurian cognominándoles *Pancistas*. A fé mia , yo soy amigo de ellos , y solo tengo para mí sustento *olus*

modicâ pastellâ. Algunas veces á pesar de la filosofía Diogenesca, se apodera de mí el entusiasmo estóycico, y tendría placer en que me cubriese la losa sepulcral; habiendo ántes llamado una y mil veces *tirános* á los que disimulan tan pestilentes abusos, y desórdenes tan notables, añadiendo por último éco:

Ven presto dulce *FERNANDO*,
Sin Rey no hay felicidad.

El ciudadanillo. = F. P. G.

ARTICULO COMUNACADO.

Señor Editor: no parece sino que todos los periodistas tienen Vs. cara de tia, puesto que todos acuden á Vs. á contarles sus cuitas. ¿Qué extraño será, pues, que yo me valga de V. siendo forastero para que publique, si lo tiene á bien, las observaciones que he hecho en esta hermosa ciudad. Sepa V., pues, que habiendo andado toda la carrera por donde debe pasar nuestro amado *Fernando*, he visto mil cosas que han llamado mi atención; pero particularisimamente una, que sino se la comunico, rebiento sin remedio.

Llevóme un amigo á ver la capilla de nuestra señora de los Desamparados, y al entrar en ella me dixo: ahí tiene V. la lápida de la Constitución: miré, y sin poderme contener di una carcajada tan grande, que llamé la atención de quantos se hallaban en la plaza. Vaya por Dios, le dixe á mi amigo; no habia visto hasta ahora á ningun frayle Gefe Político, y el de Valencia es preciso que sea algun P. Capuchino ó Trinitario: hombre de provecho debe ser, y desde luego apuesto á que por hacerse liberal se ha olvidado de ser frayle. Mi amigo que ignoraba el motivo de mi risa, estaba con la boca abierta, y me preguntó qué habia visto que tan-

to habia excitado mi risa. Vea V. ahí, le contesté, la lápida de la Constitucion, que es la cosa mas rara del mundo : lea V.....

PLAZA DE LA CONSTITUCION : AÑO 1813.

Santo Dios :

Santo fuerte ;

Santo inmortal :

Libranos Señor

De todo mal.

¿Ha visto V. una cosa mas rara , señor editor ? Que la Constitucion sea santa , sacrosanta , y todo lo que acaba en anta , ya estabamos acostumbrados á oírlo ; pero divinizarla y cantar en loor suyo el Trisagio , propio únicamente de la Santísima Trinidad , esto solo en Valencia se vé. Vaya que el Gefe Politico ha creído , quando ménos , que la Constitucion es remedio contra lombrices. ¿Pero no podrá suceder que el Trisagio se haya puesto en boca de la Constitucion temiéndose alguna ruina ? Bien pudiera ser , y que con estos recelos se hubiese puesto el *Santo Dios* &c. pero por otra parte todas son dudas , señor editor , que á mí no me es fácil aclararlas. Pues , añada V. el abandono é indolencia con que se ha mirado el sacrilego insulto con que ha sido tratada la *sacrosanta* Constitucion por el atrevido que tuvo la osadía de quererla pintar ; pero de qué..... la pluma se resiste á decirlo..... de m..... ; De m..... ! Si señor , de m..... ; Y no ha gritado el G. P. al insulto , al insulto , al sacrilegio ? ¿Cómo ha podido mirar con indiferencia semejante atentado ? ; Terrible insulto ! ; Liberales ! esto es ya demasiado : poned remedio á tantos males , y obligad al G. P. de Valencia , ó á quitar el Trisagio , ó á castigar el horrendo crimen del pintor ; porque la verdad sea , que yo no sé si la sagrada Constitucion

está mas desayrada con el Trisagio al pie de ella, ó pintada de M. Esta es una cuestión que merece discusión, y que yo se la propongo á V. para que con la gracia que le es propia, nos dilucide un punto el mas árduo de quantos se han presentado en la venturosa época del liberalismo. Valencia 9 de Abril de 1814.

CORTES.

Sesion del dia 24. = Leida el acta del dia anterior, se dió cuenta de un informe de la comision de Legislacion sobre la division de la provincia de Asturias, que se votó y aprobó. = La Diputacion provincial de Burgos solicita de las Cortes, que en atencion al retraso que padece, y el número de tropas que tiene actualmente que mantener, la presten algunas otras provincias los auxilios de que tiene tanta necesidad. Se mandó que pasase á la Comision respectiva. = El señor Ostolaza leyó despues el informe de la Comision sobre la solicitud de don Nicolás Colmenero, y doña María Perez, á la qual por los servicios hechos á la patria, durante el gobierno francés, la Comision decia ser acreedora á que se le señalasen 400 ducados anuales. = La Audiencia territorial de Sevilla, hace una representacion sobre los motivos que la asisten para no haber repuesto en sus antiguos empleos, á los comprendidos en el Decreto del 6 de Noviembre del año anterior. = El señor Calderon indicó que seria conveniente se uniese á este expediente otro de igual clase, para que ambos fuesen comprendidos en la resolucion del Congreso. = El señor Ramos Aparicio, que no tenia motivo para mudar de opinion, ni pensar que las Cortes se separasen de la resolucion tomada en la Isla de Leon. = El señor Norzagaray, que quedase el expediente por dos dias sobre la mesa, para que se informasen de su contenido muchos señores Diputados que no habian asistido á la sesión del 6 de Noviembre. = El señor Cepero hizo la indicacion, si en la representacion de la Audiencia se contiene alguna nueva razon, por la qual el Congreso deba suspender su anterior resolucion. Se admitió á discusion, y leyéndose el dictámen de la Comision y la representacion de la Audiencia, se levantó la sesion pública, quedando el Congreso en secreta.

Suplemento á la Sesión del 21. — En ella ocurrieron tantos y tan varios acontecimientos, que no puedo menos de indicar algunas observaciones, que entónces ocuparon mi atención. ¿Cómo puede suceder, decía lleno de admiración, como puede suceder, que la sofistería, y un vano aparato de palabras tenga tanto poder é influxo en el corazón de los ignorantes? ¿Qué! un discurso afectado; una declamación que en todas sus aspiraciones declara la mala fé de su autor, ¿ha de ser tan aplaudida, y la verdad misma presentada con bellos y ricos atavíos no ha de merecer algún aprecio? Así sucedió en efecto. Con motivo de los felices sucesos que el señor Ministro de la Guerra anunció al Congreso en éste día, el señor Martínez de la Rosa tomó la palabra, y se ocupó en hacer ver al Congreso los muchos males que trae consigo la tiranía, y el fin funesto que viene á tocar en suerte al déspota; pues aborrecido de los pueblos que aflige, viene por último á ser justa presa de la saña y rencor de aquellos mismos que ha despreciado y perseguido: verdad contestada por todos los siglos; pero su aplicación no sería fácil que la hiciese nuestro orador, principalmente si nos hacemos cargo que no son los franceses, á quienes ha tiranizado Bonaparte, los que le han abandonado, y ocasionado su ruina. Pero es posible que nuestro declamador en su meditada invectiva, no hiciese mérito alguno ni de la inmoralidad de aquel pueblo, de la seducción de los falsos filósofos, de la veleidad de los Franceses, de las intrigas de los políticos, de la libertad desenfrenada, de la igualdad frenética, y de otras tantas cosas que fomentaron y dieron á luz el hediondo huevo de la tiranía del gran Emperador? De nada hizo menos caso nuestro declamador. Acaso por no tener ocasion de hacer alguna advertencia al pueblo de las galerías para que escarmentando en el pueblo francés, aprendiese á ser moderado, circunspecto y virtuoso: lo que no se le olvidó fué el hacer un recuerdo á las galerías de la dicha que la generacion presente disfruta sobre las generaciones pasadas. El señor Mozo Rosales contestó con mucha energía, diciendo que los españoles no han sido tan desgraciados en otras épocas como nuestro declamador los habia pintado; pero por desgracia ó fortuna en su eloquente discurso apenas pronunció la palabra *pasados*; quando... *Philistim super te*, fué tal la gritería que se movió contra él, que faltó poco para que no se oyese el fuera, fuera... muera, muera. Este sábio Diputado, justamen-

te ofendido de la insolencia de estos nuevos soberanos, se despidió del Congreso no queriendo ser esclavo ni aun vasallo de tan tiránicos señores. ¡Ojalá y todos los señores Diputados que abominan esta insufrible arrogancia de quatro vagos, imitasen el exemplo del pundonoroso señor Mozo Rosales, pues sería el medio mas oportuno para conseguir en un día la concordia y reunion de partidos, que tanto mostró desear el señor Canga en aquel día.

A V I S O.

Hemos advertido varias veces á los señores que nos dirigen sus comunicados, que si gustan que se inserten, los remitan firmados, pues de otra suerte no podrá hacerse en nuestro periódico. Tambien se ha suplicado que vengan francos de porte, pues son muchísimos y de gran tamaño, y por consiguiente muy costosos. Igualmente hemos recibido nuevamente mas de cien cartas de quejas de no recibir nuestros periódicos, nuestros subscriptores: nosotros cumplimos religiosamente con nuestro deber en esta parte; no sabemos cuál es la causa de que se extravíen en el correo, pues hemos determinado llevarlos á la administracion, por medio de tres personas que aseguren van segun las listas que existen en los libros de asiento, y puedan deponer de esta verdad.

OTRO. Desde mañana 26 se admiten subscripciones á este periódico en los puestos acostumbrados.

A N U N C I O S

Estampa de nuestro adorado Rey el señor don FERNANDO VII, Rey de las Españas, el mas parecido que se conoce, tomado del busto que últimamente sacó de S. M. don José Ginés, dibujado por don José Maéa, y grabado por don Mariano Brandi, en 4.º de marca, con la mayor perfeccion. Al pie lleva una octava real, formada sobre dos autoridades de la sagrada Escritura muy oportunas.

Se vende en las librerías de *Barco*, Carrera de San Gerónimo y calle de Carretas: de *Nevillo*, calle de la Concepcion Gerónima, y de *Mutute*, calle de Carretas: su precio 4 reales en negro y 10 iluminadas.

Sencilla manifestación de las ocurrencias actuales, por un ciudadano ingenuo. Se vende en la librería de *Perez*, calle Carretas.

Apéndice núm. 20: se hallará en las librerías que éste.

IMPRENTA DE DÁVILA, *calle de Barrionuevo.*